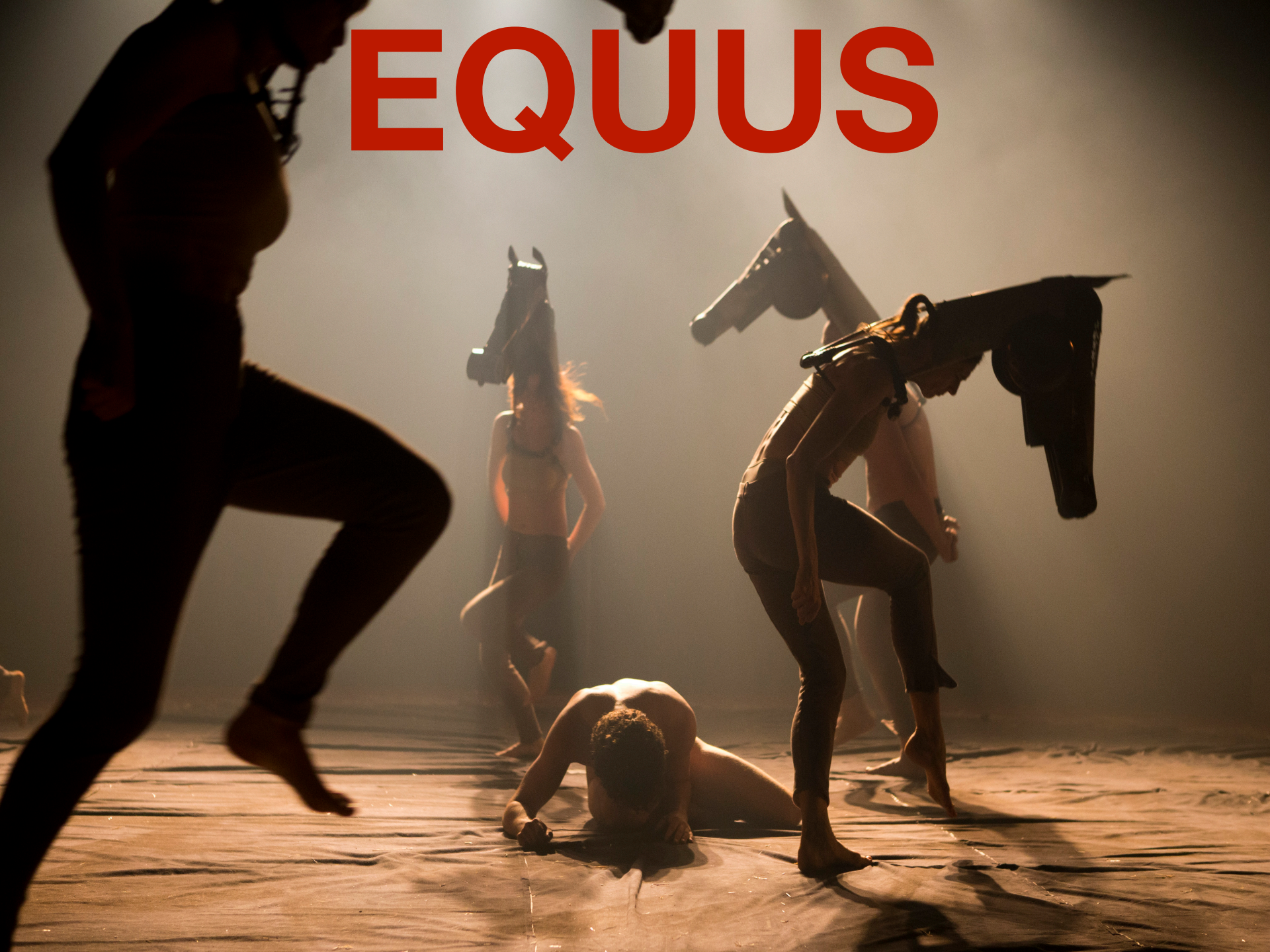
EQUUS



LA PRENSA HA DICHO…

ANTONIO ARCO -LA VERDAD

"…Paco Macià firma un montaje de 'Equus' bellísimo: ¡enhorabuena! Y lo hace arropado, en primer lugar, por el apoyo del Teatro Circo Murcia (TCM), que dirige César Oliva y que, en esta ocasión, ha sufrido una gran y sorprendente transformación -¡desaparece el patio de butacas, el escenario...!- para acoger la atmósfera escenográfica que ha creado el también pintor y escultor Ángel Haro, quien ha ideado un coso/pista de circo/medialina de rodeo que tendrán que rodear los espectadores como si de un círculo de fuego se tratase. Y, además de la aportación de Haro, que incluye la creación de unas escultóricas cabezas de caballo que beben del esplendor de las que se hallaron en el hipódromo de Constantinopla -y que hoy pueden ser admiradas en Venecia-, Macià ha tenido el privilegio de contar con la iluminación -se merecería otro Premio Max- de Pedro Yagüe, y con la música -se ciñe como un guante de seda a las imágenes que seducen al espectador hasta hacer que su interior galope.

Todo eso suma mucho, pero hay un acierto muy especial sobre el que resulta imposible no reparar: la elección del joven Jaime Lorente para dar vida a Alan Strang. Está de diez: en el miedo, la inocencia, la violencia, el éxtasis, la rebeldía, el dolor…"

BENITO ELÍAS- REVISTA CULTURAL UNIVERSIDAD ALICANTE

" Asistir al preestreno de la última hazaña de la compañía Ferroviaria es todo un privilegio para la comunidad universitaria.

La compañía viene exhibiendo su sincrética dramaturgia desde hace un par de décadas, y recientemente ha producido brillantes osadías como *Himmelweg* o *La mujer sin atributos*, obras que demuestran la propensión de su dirección hacia temas que siempre deberían ser vigentes por cuanto polémicos.

Equus no es, obviamente,una excepción. La puesta en escena realizada por la Ferroviaria saca el máximo partido a las posibilidades del texto. La multidisciplinar veteranía de Paco Macià mide sabiamente los ritmos de la obra de Shaffer.

De drama entiende mucho ya el prometedor Jaime Lorente, que destaca con una apasionada actuación en el papel de Alan. Exhibe con arrojo la variada gama de registros del personaje, desde la indiferencia hacia la locura más irredenta desatada en las últimas escenas. El actor ha pulido su talento natural, su vehemencia y enérgico carácter, hasta lograr una interpretación deslumbrante, que se ganó el respeto y la solemnidad del público presente con un cómplice silencio expectante.

A la magnífica interpretación general de los actores hemos de sumar la conseguida imitación de los movimientos equinos, llevados a cabo por actores que visten prótesis y se desplazan por el escenario con el orgullo del noble animal, introduciendo componentes de danza muy depurados.

La puesta en escena es tan eficaz que el espectador casi logra palpar esa magia prohibida por la normalidad…"

JULIA ALBADALEJO –LA OPINIÓN

“…..La Compañía Ferroviaria prefiere lanzarse al ruedo antes que subir al escenario. Lo suyo es pelear en la arena, apostando por el riesgo como modo de avanzar en su proceso de creación. Un riesgo que agradece el público y seguro que también los programadores, aunque tendríamos que haber visto la cara de los responsables del TCM cuando les propusieron coproducir ‘Equus’ poniendo patas arriba el teatro.
Afortunadamente, siguen quedando muchos locos.
César Oliva Bernal (Dysart) y Javier Lorente (Alan) son los encargados de dar forma a esa complicada relación entre médico y paciente. Conectan entre ellos y con el público. Lorente –todo un descubrimiento– rebosa energía y fuerza, aún un poco descontroladas, y Oliva Bernal demuestra su dominio de la escena con un Dysart en el que se mezcla la contención y la resignación con la rabia y hasta la envidia que confiesa sentir por el joven, la bailarina Lorenza Di Calogero, hipnotiza con sus movimientos cuando sale a escena con la cabeza equina metálica. Y mención aparte merece la iluminación de Pedro Yagüe, que hace que se pase en un segundo de la ensoñación y los recuerdos a la realidad, de la tranquilidad a la pasión desbordada, con su extraordinario dominio de la luz y del lenguaje teatral. Ensalzando momentos escénicos, de profunda plasticidad, como el éxtasis del joven sobre el caballo o el sobrecogedor final.
Construyen todos ellos, con el director Paco Macià a la cabeza, este montaje que, seguro, volverá a demostrar que el público quiere ver a compañías que se dejan la piel en el escenario, que no tienen miedo, que plantean nuevos retos y miradas. Que se arriesgan, aunque no siempre ganen en todo. A compañías como Ferroviaria…”

JOSE VICENTE PEIRÓ – LAS PROVINCIAS

“….La pieza, interpretada por Ferroviaria, es fiel al texto con su estilo propio. El montaje logra actualizar las innovaciones de los años setenta manteniendo el espíritu de la obra, pero evitando el sabor arcaico…
Un hito de la historia de la escena española como EQUUS del británico Peter Shaffer, merecía un montaje preciso técnicamente y que rescatara su canto al inconformismo y a la diferencia frente a las convenciones sociales como es éste.
La matemática dirección del ilicitano Paco Macià, subraya la atmosfera de los procesos oníricos apoyándose en una música inquietante. Perfecto el emblemático duelo de preguntas entre Dysart y Alan. El ambiente es mas inquietante y misterioso…. Macià mantienen en el aire el tenso pulso de los límites entre lo convencional y lo diferente .
…. Recordaremos siempre la perfección de los esculturales y plásticos movimientos de danza de los personajes equinos, sin olvidar a los solvente y polifacéticos actores secundarios que esquivan el peligro de los automatismos repetitivos.
No es sólo para nostálgicos esta equilibrada producción..”

Equus nos habla ,en esencia, de la soledad del individuo frente a una sociedad ¨*domesticada*¨ que nos empuja a seguir el camino marcado, el establecido, donde el ¨diferente¨ es marginado y donde se establecen los mecanismos para restituirlo a la “normalidad “

Allan, es un adolescente desequilibrado que busca su pasión por cauces alternativos que desembocan en un acto de violencia contra los Caballos a su cargo ,dejándolos ciegos. Un comportamiento abominable motivado por su frustración e inadaptación al mundo en el que ha sido educado. Alan, se lanza sin frenos a las aguas bravas de sus instintos mas vitales, en conexión con la naturaleza y los dioses antiguos ; por el contrario Dysart se ve incapaz de renunciar a su posición social domesticada y prepotente.

Shaffer nos plantea en el drama ,el conflicto entre lo *Apolíneo y lo Dionisíaco ;* la racionalidad y el orden frente a la libertad , el desenfreno y lo instintivo.

Dirección y adaptación : **Paco Macià**

Reparto:

MARTIN DYSART / César Oliva Bernal
ALAN STRANG / Jaime Lorente
DORA STRANG / HESTHER SOLOMON/ CABALLO/ Eloísa Azorín
FRANK STRANG / CABALLO/ Toni Medina
JILL MASON / ENFERMERA /CABALLO /Anaïs Duperrein
JOVEN JINETE /CABALLO/Antonio Mateos
DIAMANTE/ Lorenza Di Calogero

Escenografía e Imagen : Ángel Haro
Iluminación: Pedro Yagüe
Música: Leandro Martínez-Romero Férez
Vestuario : Eloísa Azorín
Traducción : Isabel Guerrero y Paco Macià
Dirección técnica: Visisonor
Vídeo: Carlos Belmonte
Fotografía : Joaquín Clares
Ayudante de escenografía : Kako
Documentación: Miguel Ángel Jiménez, Toni Medina
Producción ejecutiva: Eloísa Azorín
Ayudante de dirección : Andrea Sáiz
Entrenamiento actoral: Lorenza Di Calogero
Producción : CÍA. FERROVIARIA
Co-producción : TEATRO CIRCO MURCIA
Cía. Subvencionada por: CULTURARTS-GENERALITAT VALENCIANA, INAEM.
Colabora: Universidad de Alicante, Ayuntamiento de Murcia.